

11. Antonio Arnaiz Villena: *Relación del Euskara con las lenguas Caucásicas y de las Américas*



Antonio Arnaiz Villena, Madrilen jaiotakoa da. Unibertsitate Konplutensean Biologia eta Medikuntzan lizentziatua. Puerta de Hierro Ospitalean Tesi Doktorala egin eta, ondoren, 9 urte eman zituen Londresen inmunogenetika ikasten.

Itzultzean, Ramon y Cajal Ospitalean inmunogenetika laborategia jarri zuen eta 12 de Octubre Ospitalean inmunologia laborategia.

300 artikulua idatzi ditu, nazioarteko aldizkarietan, inmunologia, genetika eta hizkuntzalaritzari buruz.

Azken 10 urteotan herrien eta hizkuntzen jatorria aztertzen jardun du. 39 tesi doktoral zuzendu eta 9 liburu argitaratu ditu.

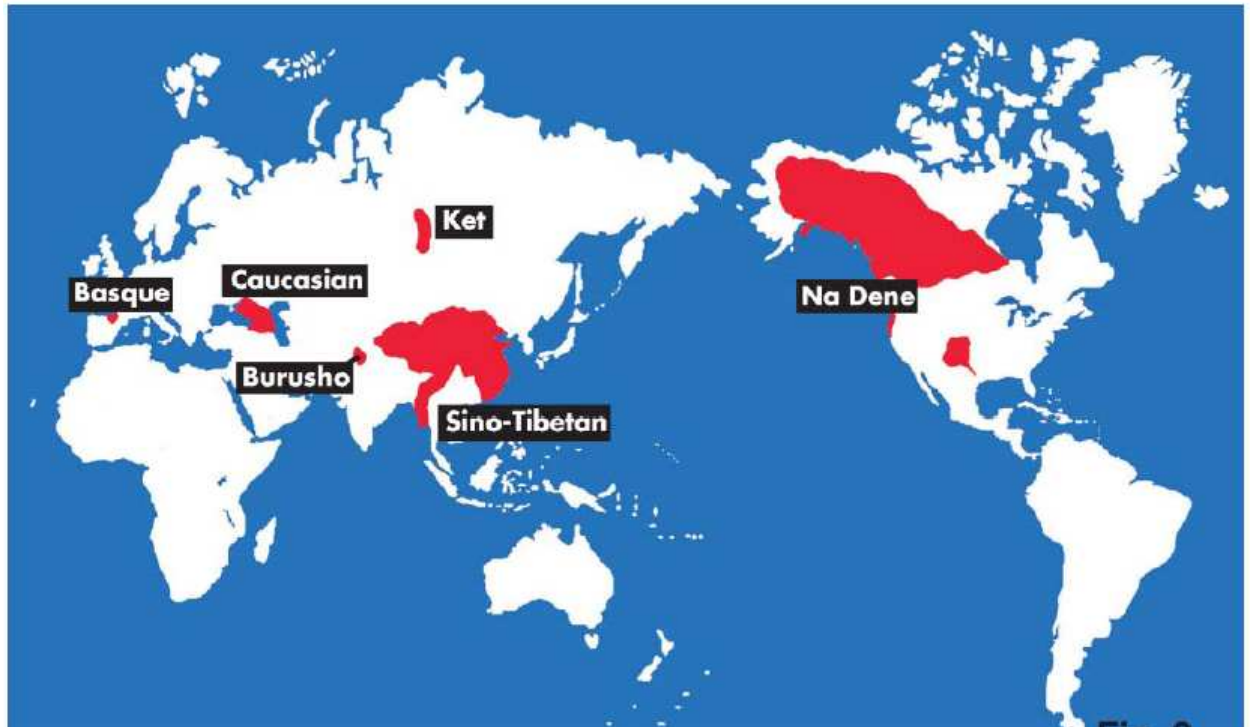
Hizkuntzalaritzan, iberiera eta euskarak mediterraneoko eta Amerikako zenbait hizkuntzekiko harremanetan zentratu da, eta, gai honen inguruan, zenbait liburu egin ditu.

Gaur egun, Madrileko Unibertsitate Konplutenseko Zerbitzuburu eta Katedratikoa da. Informazio gehiagorako: <http://chopo.pntic.mec.es/biolmol>. Harremanetarako: aarnaiz@med.ucm.es



Relación del euskara con las lenguas caucásicas y de las américas

El problema del origen de la lengua vasca aun sigue siendo objeto de controversia. Se han encontrado frases y palabras vascas entre los siglos X y XII en la zona próxima al País Vasco actual e incluso en diarios de peregrinos de Santiago de Compostela procedentes de Francia.



Es más o menos aceptado que el vasco (euskara) se hablaba al menos en una amplia zona que comprendía desde el sur de Francia (limitado por el río Garona) hasta gran parte del tercio norte de la Península Ibérica. Sin embargo, ya Esteban de Garibay en el siglo XVI hablaba de que los Amerindios sabían palabras, frases y hablaban euskara.

Tanto Garibay, como Andres Poza, Martinez de Zaldivia, Echave y Martinez de Isasti concluían, con matices, que el euskara era la primitiva lengua hablada en la Península Ibérica.

El jesuita Larramendi, Resurrección María Azkue y Manuel de la Sota han sido vitales para mantener en sus diccionarios y escritos para los estudiosos el vasco antiguo, lo que nos ha permitido comparar el euskara con el ibero antiguo. La fonología del ibero antiguo fue descrita por Gómez Moreno en el siglo XX, si bien el desciframiento de la lengua ibérica, no se realizó.

Nosotros hemos comparado la fonología ibérica y la vasca, habiendo podido traducir el lenguaje ibérico-tartesico. Asimismo hemos podido comprobar la relación que el vasco tiene con lenguas vivas caucásicas y algunas americanas de los Amerindios, que aun se hablan.

Probablemente, el vasco esté incluido en la gran familia de antiguas lenguas que se hablaban en todo el planeta antes de 6000 años antes de Cristo, como han postulado Mehrrit Ruhlen y John Bengston: la familia Na-Dene Caucásica (vease figura).

La intervención en el Seminario ahora organizado se centrará en la relación entre el euskara y algunas lenguas caucásicas (particularmente el Armenio y el Georgiano) y Amerindias entre las lenguas vivas.



Por ello, se tratará del problema de por qué los primeros exploradores franceses fueron recibidos por los Amerindios Beothuk e Iroqueses con frases en euskara y de las bases



históricas y lingüísticas de este hecho. En cuanto a los Amerindios del noroeste de Canadá, los Atabascos (Ata,uskos), se compararan similitudes con el euskara y se estudiará específicamente en bases históricas y lingüísticas, el desgajamiento de Apaches y Navajos.

Asimismo, se hará una exposición de las inscripciones rupestres encontradas en Lanzarote y Fuerteventura, que habían sido calificadas de “latinas” y, gracias a la ayuda del vasco antiguo, nosotros hemos comprobado que son inscripciones ibéricas, y que los signos, sin ninguna duda, son ibérico –levantinos-. También se propone una traducción de las mismas. Aunque no hay duda que la lengua guanche se escribió en rocas (al menos) en caracteres libico bereberes, las inscripciones “ibero-guanches” rupestres de Fuerteventura y Lanzarote, plantean un problema de difícil interpretación. Las relaciones de la península ibérica con las islas documentadas y previas a nuestra era son muy escasas, pero no hay duda de que pescadores de la franja tertésica (o gaditana), se desplazaban a las Islas Canarias costeras para pescar tunidos, de cuyas cabezas fabricaban el preciadísimo “garum” (comparese el significado en euskara latinizado (gara=craneo). Este condimento era degustado y muy popular, en la capital Roma, y en otras partes del Imperio.

La discusión se centrará sobre el origen del euskara con los datos disponibles y sobre la validez de la metodología seguida en nuestro estudio. Además, se repasarán las teorías de expansión de las lenguas emparentadas con el euskara y se discutirá sobre el posible el lugar primigenio de procedencia.



El problema del bereber

El bereber esta asimismo muy emparentado con el euskara antiguo. Es pues también una **lengua dene-caucasica**, hoy DÍA profundamente modificada por el árabe. Pero la lista de topónimos y de palabras concordantes con el euskara es impresionante. El estudio comparativo con el euskara es difícil, ya que a la modificación, que sufre día a día, al ser una lengua viva, se añade la de los dialectos existentes.

Se habla en los países del Magreb y en el desierto del Sahara por los nómadas tuareg (unos 300.000), que se distribuyen por Argelia, Níger y Malí.

El primer país bereber hablante es Marruecos con un 40 % de su población (unos diez millones de personas), el segundo es Argelia, con una cuarta parte de su población bereber hablante (unos cinco millones de personas). También, lo habla una cantidad sustancial de la población de Mauritania, Túnez y Libia. En Egipto se habla en la población dependiente del oasis de Siwa, donde algunos creen que está enterrado Alejandro Magno. El 40% de los habitantes, en 1991, de la ciudad española de Melilla (total 5000), también habla bereber.

La relación de las inscripciones funerarias líbicas, recopiladas solo en una pequeña parte por el francés Chabot es incuestionable. Su temática parece casi exclusivamente religiosa y funeraria y su datación es dudosa en la mayoría de los casos, pero antecede o es contemporánea a la invasión romana.

(Arnaiz y Alonso, Egipcios, Bereberes, Guanches y Vascos, Editorial Complutense, segunda edición, Enero de 2001, Madrid, Tel 91 3946460)

El guanche

Los curas vascos que acompañaron a la conquista de las Islas Canarias ya encontraron similitudes del guanche con el euskara. Federico Krutwig hizo en varios libros de su obra estudios comparativos muy interesantes. La grafía de los guanches es muy parecida a la de las inscripciones líbicas, pero con un intento de unir dos o tres signos en uno. Las inscripciones catalogadas son rupestres y se encuentran en todas las islas. Curiosamente son muy abundantes en las más alejadas del continente africano (sobre todo en El Hierro) y en Tenerife se han encontrado pocas.

Entre ellas la "Piedra de Zanata", que tiene forma de un pez túnido y que tiene escrito en caracteres líbicos (guanches) "ZEN-ATA", lo que en euskara sería: "EL MUERTO EN LA PUERTA", haciendo alusión a la antigua religión usko-mediterránea de "LA PUERTA". Sobre la Piedra de Zanata se han escrito libros, uno de los cuales, es imprescindible, y es el escrito por Gonzalez-Anton y Col.

Mejor atención merecen las llamadas **INSCRIPCIONES LATINAS, encontradas muy abundantemente de forma rupestre en las islas de Fuerteventura y Lanzarote, solamente.**

Fueron recopiladas por el austriaco Pichler y DEMOSTRADO POR NOSOTROS QUE SON INSCRIPCIONES en lengua IBERICA-LEVANTINA (no tartésica) de contenido religioso y funerario (véase nuestra obra "Egipcios, bereberes, guanches y vascos, 2ª edición). Sobre su interpretación en el contexto histórico de la Península Ibérica y de las Islas Canarias, damos buena cuenta en la citada obra.



Es verdaderamente llamativo que no se hayan identificado antes por los “lingüistas” especializados en ibero. Los cuales han ignorado por completo, hasta ahora nuestro hallazgo desde su publicación en Enero de 2001 y en la revista Human Immunology.

El egipcio

El egipcio jeroglífico ha tenido una historia verdaderamente desconcertante.

La transliteración de los jeroglíficos egipcios es universalmente aceptada por casi todos los escolásticos. Sin embargo, la traducción de un mismo texto varía radicalmente, según el escolástico que la efectúe hoy día. Nosotros dudamos de que se haya conseguido una traducción universal. que quizá fuese válida para los tiempos de Champillon, con el material de que se disponía. Posteriormente, ha aparecido mucho más material jeroglífico imposible de traducir. Por ello, los escolásticos han inventado la existencia de “signos determinantes”, que puestos al final de una palabra (que no se sabe donde comienza, ni donde acaba), hacen que una palabra signifique una cosa u otra sin relación alguna.

En este punto, hay que decir que los jeroglíficos se han escrito desde 3000 años antes de Cristo, en el Imperio Egipcio Antiguo, donde se han contabilizado unos mil grafemas. Posteriormente, en el Imperio Medio, a. de C) se contabilizan unos 750 grafemas solamente, que inesperadamente subió a muchos miles en la época de Alejandro Magno y los macedonios y ptolomeos, casi al comienzo de nuestra era.

Esta evolución es sorprendente, teniendo en cuenta que los jeroglíficos hititas, indos y cretenses, dieron lugar pronto al paso de signos estilizados y alfabetos o silabarios.

La lógica se rompe aun más si creemos a Herodoto, Estrabon y Diodoro que nos dice que en la época de Ptolomeos, los egipcios habían perdido la capacidad de traducir jeroglíficos. Probablemente, la gran demanda de inscripciones funerarias a los sacerdotes en época ptolomeica, hizo que apareciesen un gran numero de nuevos grafemas: el negocio de la muerte (véase “Egipcios, Bereberes, Guanches y Vascos”). La traducción de nombres de reyes, dioses y topónimos egipcios realizada por nosotros, utilizando el euskara habla por si sola (véase obra mencionada).

Las lenguas caucasicas

Los árabes llamaron a la cordillera del Caucaso “Las Montañas de las Lenguas”. Hoy se encuentran en esta pequeña área unas 40 lenguas de las muchas que había y se han extinguido. El Caucaso ha sido a lo largo de los tiempos un lugar codiciado por todos los imperios, y en los últimos tiempos por Turquía y Rusia.

Tanto las lenguas del norte como las del sur del Caucaso (armenia y georgiana) son lenguas usko-mediterráneas con gran parentesco con la lengua vasca o euskara y por tanto Dene-Caucasicas. Los estudiosos del Dene-Caucásico norteamericanos solo admiten hoy día incluir las del norte, cuando es obvio para nosotros, y para muchos otros, el parentesco entre armenio y georgiano con el euskara. En Georgia existe una región llamada IBERIA. Georgia se llama a si misma “SAKARTVELO” (en euskara SAKA-ARTE-VELA, “hondonada entre cumbres o montañas”, la descripción toponímica de Georgia). Los estudios, tanto de Vaha Sarkisian como los nuestros, hacen incontestable que la armenia es también una lengua “usko-mediterránea”.



El parentesco de estas lenguas y gentes caucásicas con las anatólicas-mesopotámicas esta fuera de toda duda.

El hitita no es el prototipo de indo-europeo sino que es otra lengua emparentada con el euskara, "usko-mediterránea". La frase hitita "traducida" por Hrozný al "alemán", es traducida por nosotros al euskara y al castellano, con toda facilidad (consúltese "Caucásicos, Turcos, Mesopotámicos y Vascos", Editorial Complutense, 2001, Madrid, Tel. 91 3946460).

Asimismo, otras lenguas de Oriente y del Mediterraneo, que incluyen el sardo, el etrusco, el minoico, el púnico-cartaginés, el sumerio, el eblaico y el elamita, también son lenguas usko-mediterráneas.

(Consúltese. "Prehistoric Iberia: Genetics, Antropology and Lingüistics" A. Arnaiz-Villena, editor. Kluwer-Plenum, New York, 2000, el capítulo 9 "The Usko-Mediterranean languages", por Arnaiz y Alonso; esta información esta puesta en la pagina de Internet <http://chopo.pntic.mec.es/biolmol>)

La ortodoxia de los lingüistas y la metodología

La lingüística ha sido una rama de la ciencia encerrada en su dogma y en si misma muy poco acostumbrada a las criticas.

Muchos lingüistas han puesto énfasis en la comparación de gramáticas para descifrar antiguas lenguas o simplemente para ver su grado de parentesco. Si bien ciertas reglas sencillas como la colocación de sujeto, verbo y predicado, puede dar una idea de emparentamiento o no, hay que tener en cuenta que muchas lenguas han sido impuestas, otras han evolucionado cambiando al principio, sutilmente, por colonizadores de un valle vecino al origen pero muy aislado geográficamente. También las modas han influido en la evolución de las lenguas, así como los prestamos.

Las gramáticas propiamente dichas con sus reglas han sido elaboradas a partir de la lengua que hablaba un grupo reducido de la gente que hablaba esa lengua; esto ocurrió en el renacimiento. Por ello no tiene sentido hablar de GRAMATICA HACE 2000 años, cada grupo de gente, tendría la suya y habría una mínima estructura común del lenguaje, le necesaria para entenderse entre los grupos humanos geográficamente cercanos o continuos..

Ha habido lingüistas que a partir de una sola palabra o de unas pocas han clasificado las lenguas. El osco y el mesápico y otras de la Península Itálica, prelatinas, han sido clasificadas como indoeuropeas por los ortodoxos, simplemente porque "no podía ser de otra manera".

Otros escolásticos han estudiado una sola palabra, descomponiéndola y recomponiéndola a su antojo durante 7 u 8 folios, para llegar a la conclusión de la existencia de una "protopalabra" y así, de un "protolenguaje" que nadie habló en la historia de la humanidad. Estos lingüistas han obtenido muy pobres resultados en estudiar el origen y el emparentamiento de las lenguas.

Recordemos, antes de continuar, que el magistrado inglés William Jones, ejerciendo en Calcuta descubrió las relaciones del sánscrito con el griego, el latín y el alemán. Nadie se escandalizo entonces (1786) de que un abogado presentase sus descubrimientos en la Royal Asiatic Society de Calcuta y así nació la concepción (simplista y equivocada) de "lenguas indoeuropeas". Este concepto apoyado por alemanes y británicos tiene



connotaciones raciales de superioridad indoeuropea, hoy ya trasnochadas. Además, todos los lenguajes “indoeuropeos”, lo son hasta cierto punto, detectándose casi en todos los casos una toponimia, cognatos e incluso elementos sencillos “gramaticales” de la lengua anterior básica Dene–Caucásica. También se aceptó que el arquitecto inglés Michael Ventris descifrara el Linear B cretense, viendo que era griego, en 1952, dos años antes de morir en un accidente de coche. El lingüista inglés John Chadwick, se encargó de divulgar posteriormente la obra de Ventris, que había muerto con solo 23 años de edad.

¿Por qué llega ahora la era del fanatismo y de los inquisidores de las Academias de Lengua, que en un tema tan poco objetivable, como es la lengua quieren que no se estudie e investigue mas allá de lo que sus componentes han propuesto? Estos hechos han dejado al origen del euskara, del bereber y de las lenguas caucásicas en una situación verdaderamente oscura, que ahora la velocidad y la publicidad de las comunicaciones se está encargando de aclarar. Cada vez hay más estudiosos interesados en estos temas, lingüistas y no lingüistas. Al margen de las Academias, que harían bien en estudiar lo que se hace fuera de ellas antes de que queden totalmente obsoletas.

El siglo XIX fue el de la lingüística histórica, cuando se estudio por muchos como se llegaría a una gramática y a unos términos proto-indoeuropeos. Incluso la escuela de los “Jovenes Gramáticos” de Leipzig afirmaron que las lenguas, en general, tenían una evolución cambiante, pero regular, posible de predecir. Esta tendencia, aun seguida por muchos hoy, está abocada al fracaso. La experiencia ha demostrado que no hay reglas universales y que hay que estudiar cada lengua, primero, para luego relacionarla con otra(s). La reconstrucción del proto-indoeuropeo es aun la obsesión de muchos de nuestros lingüistas, sin tener en cuenta que la palabra indo-europeo, puede ser vacua al incluir varios estratos lingüísticos de diferente antigüedad y varias lenguas que no pertenecen a esta familia (claramente el armenio y el hitita).

En la primera mitad el siglo XX se estudio la lingüística estructural. Se comenzó e estudiar lengua a lengua. Y se postuló que cada una está compuesta por una serie de estructuras inter-relacionadas, cada una de ellas definida por su relación con las demás. Saussure y Bloomfield, lideraron a grupos de lingüistas que se concentraron en escribir gramáticas, para lenguas que no se escribían, solo se hablaban. Las gramáticas habrían de seguir todas unas reglas universales. De nuevo, el fracaso de este tipo de estudios estaba asegurado. Lo que valía para un grupo de lenguas, no valía para otra vecina. Hacia 1950, se había llegado a un estado en que la lingüística se separó de otras disciplinas, de la ciencia en general, se encerró en su dogma y dejó de interesar a la sociedad.

Hacia 1960 Noam Chomsky impulsó un entendimiento de las lenguas, su generación y origen de gran calado hasta nuestros días. Tanto la persona que habla como el estudioso, son capaces de generar y reconocer respectivamente una gramática universal. Es la gramática generativa. Existe una gramática universal, que Chomsky ha ido simplificando cada vez mas hasta llegar a un programa MINIMALISTA, muy abstracto y que en las aplicaciones a cada lengua en particular falla estrepitosamente.

LA FIGURA DE NOEL CHOMSKY COMO INTELECTUAL, EN EL BUEN Y PERDIDO SENTIDO DE LA PALABRA, ESTA FUERA DE TODA DUDA.

Nuestra metodología para comparar las primeras lenguas de la humanidad actual, mas o menos estructurada (el grupo de lenguas Dene-Caucásicas y dentro de él, el de las Usko-Mediterráneas), se basa en una comparación, mas o menos estructurada, de dos elementos del lenguaje: la fonología (como suenan las palabras) y la semántica (su significado).



Se deja deliberadamente a un lado el tercer elemento: la sintaxis o gramática, de momento, por ser un elemento impuesto en las lenguas hacia el renacimiento, sobre una mínima base de cómo hablaban una lengua un relativo pequeño número de usuarios de la lengua que sea.

Además, hemos tenido la inestimable ayuda de un lenguaje paleolítico, que ha costado trabajo conservar, pero que se conserva, contra viento y marea: el euskara y su traducción al castellano.

Asimismo, hemos tenido en cuenta que el ibero y otras lenguas (vivas y muertas) del Mediterráneo suenan igual al euskara en términos con significado equivalente. Además, quien escribió en los primeros tiempos lo hizo principalmente por motivos religiosos y, en menor medida, al menos por lo que la arqueología nos ha dejado, por motivos contables. También, las catástrofes naturales eran reseñadas (Bronce de Botorrita). Algunas frases recreativas, también se han encontrado escritas (véase detalladamente nuestra metodología en los libros nuestros reseñados y en el capítulo "Las lenguas Usko-Mediterráneas", en la página de Internet <http://chopo.pntic.mec.es/biolmol>)

Las vocales Dene Caucásicas son las mismas en castellano y en euskara. Para un inglés o francés, el tipo de estudio que hemos hecho es casi imposible por la gran modificación fonológica de las cinco vocales y sus combinaciones que han sufrido sus respectivas lenguas.

La tendencia actual para abordar el problema del origen, parentesco y génesis de las lenguas se ha llamado *Teoría de la optimización*. Aquí todas las metodologías tienen cabida y se favorece un estudio metodológico distinto para cada grupo de lenguas, o para cada lengua, pues la evolución de sonidos, significados y gramática no ha sido uniforme y universal, En esta corriente nos encaminamos nosotros. Parece, además, que se obtienen resultados.

Bibliografía adicional: los libros por Arnaiz y Alonso publicados por la Editorial Complutense y que se muestran en <http://chopo.pntic.mec.es/biolmol> y otros artículos sobre el tema que se encuentran en revistas internacionales y están reseñados en la misma página de Internet.

